

"El retiro a los 65 años es un contrasentido en nuestro SNS"

El ex presidente catalán Jordi Pujol cree que el SNS avanza al ritmo de incoherencias políticas. Ha dicho que el Ministerio de Sanidad "teóricamente ni debería existir", sugirió la necesidad del copago y ha criticado que se cierre la puerta en Medicina y se importen galenos foráneos.

DIARIO MEDICO. Álvaro Sánchez León - Lunes, 24 de Enero de 2011

Estaba cómodo entre colegas de título universitario y el ex presidente de Cataluña, Jordi Pujol, empezó a pensar en voz alta por dónde debe ir la reordenación del Sistema Nacional de Salud que exigen estos tiempos de crisis. Su receta, en el fondo, es una forma de manifestar que el sistema sanitario español avanza al ritmo de incoherencias políticas empezando por mantener un Ministerio de Sanidad que, en su opinión, "teóricamente ni debería de existir". Su propuesta, en pleno debate sobre la sostenibilidad, es "reducirlo a una cuarta parte", porque entiende que hace falta "algo de coordinación" de las políticas de las comunidades autónomas, donde las competencias sanitarias están totalmente transferidas.

Durante la inauguración de la jornada sobre La Medicina Rural en Europa y España organizada por la vocalía de Atención Primaria Rural de la Organización Médica Colegial (OMC), el médico y político ha insistido varias veces en la oportunidad de generalizar el copago y la convivencia de fórmulas de gestión públicas "y no estrictamente públicas, que están demostrando mucha eficacia, al menos en Cataluña".

Medidas incongruentes

Sobre cuestiones que están en el candelero profesional en un país con aparente déficit de médicos, Pujol ha destacado que "la jubilación forzosa a los 65 años es un contrasentido en nuestro SNS" y ha criticado la incongruencia que supone, por parte de las administraciones, admitir que faltan profesionales, cerrar el acceso de estudiantes españoles a las facultades de Medicina e importar profesionales extranjeros, una política cada vez más habitual en todas las comunidades.

En este sentido, también ha rechazado de frente la postura de las regiones que han impuesto la libre colegiación de los médicos que ejercen en sus servicios públicos. En concreto, ha dicho que "no considerar que la colegiación debe ser obligatoria es una decisión absurda. Se pide carné para todo en un país cada vez más acostumbrado al intervencionismo, y no se exige nada para garantizar que se es médico".